

LA ESPOSICION COMPOSTELANA.

PERIÓDICO SEMANAL DE INTERÉSES MATERIALES

PUBLICADO BAJO LA PROTECCION DE LA SOCIEDAD ECONÓMICA DE SANTIAGO.

Se publica los Domingos, en los meses de Mayo, Junio y Julio. El precio de suscripcion es de 8 reales por trimestre en Santiago, y 10 para fuera de esta Ciudad.

Se suscribe en Santiago en la administracion de este periódico, calle de Casas Reales núm. 4.º, y para los demas puntos remitiendo el importe en libranzas ó sellos de franqueo.

SANTIAGO 6 DE JUNIO DE 1838.

ADVERTENCIA.

Estando concretada por la Sociedad Económica la publicacion de este periódico á un tiempo determinado, como se anunció por el prospecto, y habiéndose fijado tambien por aquella las secciones que ha de contener, nos vemos en el caso de no poder cumplir tan exactamente como quisiéramos con las personas que nos favorecen con sus escritos para la insercion en el mismo. Con objeto de probarles nuestro deseo por dar á conocer al pais los trabajos que nos remiten, y para facilitar al mismo tiempo la regularidad de nuestras secciones, daremos con el próesimo número un suplemento igual al periódico, que contendrá los artículos recreativos y de interés que no hemos podido hasta ahora publicar por las causas indicadas.

El Srío. de la Redaccion,
Vicente M. de la Riva.

Aun cuando no sea dado al hombre llegar á la perfeccion su destino es inclinarse y aproximarse incesantemente á ella.... La condicion estacionaria, es, en algun tanto, á los ojos de ciertos hombres, un ideal de prudencia y de sabiduria; confunden la inmovilidad con la perseverancia; condean como temeridad todo adelanto y como ilusion toda esperanza.-- Degerando.

Las bellas artes pueden contribuir directamente á aumentar el capital de una nacion, ya sea el capital material que se afirma sobre la tierra, ya sea el capital inmaterial que reside en las facultades físicas, morales é intelectuales de un pueblo.—J. de Mohlinari.

Si consideramos al Hombre bajo el aspecto filosófico-moral, su historia nos le presentará siempre impelido hácia el bien, siempre llevado hácia la perfeccion, y siempre movido por una fuerza interior, inspirada al salir de las manos de Dios. Jamás pudiéramos concebir, porque seria desconocer la grande obra, que Dios elevando al hombre á una categoria de inmortalidad le abandonase como un juguete de los elementos entregándole á su misma debilidad, sin fuerza de resistencia, sin abrigo y sin instinto, mientras su Omnipotencia dió fuerza á los animales, abrigo é instinto á todos. El hombre abandonado sobre la tierra, desnudo, pobre, sin armas para defenderse, ni sabe hacer su nido como el inocente pajarito, ni como la industriosa abeja constituirse en sociedad, ni como el

laborioso castor fabricar su casa, ni aun como la hormiga previsora defenderse y proveer. Dios apareciera injusto despues de repartir sus gracias entre todos los animales atendiendo á las necesidades de todos, si abandonase su mas perfecta obra. ¿Fuera esto posible? En medio de ese tosco ropage del hombre; envuelto en esa tierra elaborada por su inmensa sabiduria; bajo esa aparente debilidad, y ese parecido abandono se oculta el tesoro que encierra la fuerza prodigiosa del mundo, la sabiduria de la tierra y la proteccion del Cielo. Y el hombre ostenta su noble carácter, y su suprema gerarquia sobre la tierra, y domina toda fuerza, y todo lo sujeta á su servicio. Este tesoro es su inteligencia.

De la inteligencia humana nace el hombre industrial, el hombre artista, el hombre progreso, á diferencia del animal que ni descubre, ni inventa, ni progresa. El sabio filántropo Degerando, con ese espíritu expansivo de las almas grandes que saben comprender á un tiempo todos los intereses de la humanidad que no se contradicen, como vulgarmente se cree, sino que se ausilian y se protegen, Degerando comprendia bien, que «es característico de las almas nobles y elevadas dirigir sus miradas hácia adelante y que sus pasos constantemente progresivos tienen á la vista una carrera indefinida para de este modo conservar siempre una nueva juventud y una vida animada por un interés poderoso, y embellecida con altas esperanzas.» Y no se crea que aplicaba esta doctrina eminentemente característica del ser inteligente solo á la perfeccion moral, digamoslo aun. «Es propio de la mediana en todo, asi en moral como en las artes, el satisfacerse de si misma y no ver nada mas allá de los estrechos límites en que se halla cautiva. Las almas vulgares se incomodan con la presencia de lo que les es superior y se espantan con los consejos que le estimulan á seguirlo; buscan su seguridad en el ocio; alegan mil pretestos para eximirse de todo progreso porque en el verian un esfuerzo; á veces, á fin de consolar su vanidad cediendo á su pereza, afectan cierto desprecio por lo distinguido; no tienen capacidad mas que para concebir imposibilidades, ni elocuencia sino para encarecer los escollos, y

profesan una especie de culto ó los límites.» Esta inteligencia humana que rechaza el *statu quo* mientras tiene elementos de perfeccion, creó las industrias, las bellas artes, y las ciencias todas, descubriendo, inventando, y progresando. Las sociedades humanas se perfeccionaron bajo su influencia, animaron la vida en familia, la vida en comunidad, ensancharon la esfera de la actividad humana, reforzaron su debilidad, aumentaron sus comodidades y poco á poco las artes progresaron y las artes de lujo aparecieron con los goces que se multiplicaron y que estraviaron tambien al Hombre que llegó hasta desconocer la mano suprema de donde emanaba todo bien, y el Hombre se las apostó con el cielo, en medio de sus estravíos, hasta divinizarse sobre la tierra.

¿Qué ostenta el Hombre en sus industriosos trabajos? ¿Como asi se eleva el artista hasta cautivar la admiracion humana? ¿Por que se há salido de esa limitada órbita á la que están reducidos todos los demas seres del universo? ¿Vuestras obras, hombres que os dedicais á la industria y á las artes, son como la apologia mas elocuente de la omnipotencia, porque inesplicable é inconcebible es la obra de vuestras manos! La inteligencia las guia, las preside, las perfecciona. En vez de ese instinto bruto de la materia dotó Dios al Hombre de una facilidad de comprender, de pensar para mejorar, de meditar para descubrir, inventar, y de obrar el bien, propiedades emanadas de su espíritu que le dá su noble carácter único por el cual tiene parecido con la Divinidad. Dios es la suma perfeccion; y el Hombre solo tiende á la perfectibilidad. El Hombre, pues, en la perfeccion de sus industrias, progresando en las artes y elevándolas poco á poco por bien meditados medios y descubrimientos al apogeo de su perfeccion, cumple con una importante mision. *La perfeccion en lo físico, no incompatible con la perfeccion moral.*

El Hombre no satisface todas sus necesidades con hallar pan que comer: ni tampoco cumple el Hombre sus deberes con solo proclamar la verdad moral, sino que tambien los tiene y muy santos de proteccion á las artes. Desde tiernos años recuerdo el pensamiento de ese gran moralista que nadie rechazará (el

P. Jaquier) que considera necesaria la proteccion de las artes no solo bajo el aspecto moral, *sed etiam propter rationes politicas artibus plurimis locum esse concedendum.* Aconsejando bajo la misma base que deben dedicarse al trabajo todos aquellos *quibus vires ad laborandum suppetunt.* El deber moral está intimamente unido al deber social y político, porque el Hombre tiene un carácter doble, *homo duplex.* Un ser inteligente no podia estar satisfecho con alimentarse: tiene que ocupar otro lugar en el mundo, y siente que despues de haber caido en la pobreza, le quedó el gran recurso de su inteligencia que perfecciona su trabajo, que le alienta en sus progresos, que le anima con sus resultados y que le ausilia en sus descubrimientos. Y si con las manos removió la primera tierra que cultivó, muy luego se utilizó del cuerpo de animales domésticos para servirle de arado, que despues perfeccionó hasta el grado en que se halla en otros paises, *facil y útil.* No podia pelear cuerpo á cuerpo con las fieras y se armó con instrumentos de defensa supliendo su inteligencia este defecto de su organizacion física. No podia andar desnudo y se cubrió con pieles y con vestidos despues, hasta buscar en todos los paises y á fuerza de industria la seda y el armiño. No podia estar á la intemperie y formó chozas, casas, palacios. Estas casas y estos palacios no podian ser paramos, y nacieron los enseres de lujo, los adornos, y vinieron despues las ricas sillerías y los sofás y las butacas y los divanes. Y ya no le fué suficiente la luz del dia, y descubrió el fuego, la luz artificial, y ni la cera, ni la esperma saciaron sus inspiraciones y un elemento viene á prestarse á iluminar sus ciudades y sus domicilios. Andaba á pie é hizo que los animales domésticos le condujesen y el camello, el asno, y el caballo no le bastaron para ostentar su lujo y su refinada molición y aparecieron en el oriente las sillas de manos, y en Roma las literas y despues las carretelas. El hombre es cosmopolita y toda la tierra es suya y se hermanó toda por el comercio y la navegacion y era preciso trasladarse á lejanas tierras en poco tiempo y el agua se prestó á conducirlo por tierra y moverlo rapidamente contra los elementos por mar, y el vapor por mar y tierra le ha-

ce volar rapidamente. ¿Que mas partido puede sacar el hombre de su inteligencia hasta cierto punto creadora? Aun no está satisfecho: quiere que la sociedad humana tan unida hoy en sus inmensas distancias, lo esté aun mas por sus comunicaciones orales y aparecen los telégrafos, este prodigio del siglo XIX. Es preciso confesarlo: cada paso que dá el hombre en su perfectibilidad social, es un himno elevado á la Omnipotencia de Dios. Es una emanacion, un destello de la inteligencia del hombre.

La industria y las artes auxiliadas de las ciencias físicas y nacidas todas de la perfectibilidad humana condujeron la humanidad hasta el punto en que se halla constituyendo la riqueza positiva de las naciones. Se me preguntará, acaso ¿como fueron precisos tantos miles de años para llegar á este grado de perfeccion? Para responder á esta pregunta, necesitábamos mas que las columnas de un periódico; necesitábamos un libro. La historia va á decirnos algo, pero no nos lo dirá todo. La antigüedad fué rica en las artes, y aun en las bellas artes, pero la antigüedad desapareció: una oscura noche reina para nosotros en aquellos tiempos: los cataclismos de la tierra, las guerras sangrientas, el lujo excesivo, las pasiones exageradas, la molicie, y el olvido de las verdades morales cubrieron con una negra nube esas pasiones de que solo lejanos recuerdos, y indicios tradicionales existen. ¿Fueron bárbaros aquellos tiempos, y vivieron aquellas generaciones sumidas en la ignorancia de la primera edad del hombre? Nada menos que eso: desde que el hombre tuvo que reconocer sus necesidades y atender á ellas, reconoció tambien que tenía en sí mismo un recurso poderoso para elevarse sobre las demás criaturas, y este convencimiento le llevó á satisfacer sus necesidades moderadamente primero, con abundancia, con lujo despues.

La historia que llega hasta los Asirios, y los Babilonios nos demuestra que ya entonces las artes tenían un desarrollo notable. Es ya como tradicional la grandeza y magnificencia de Ninive y Babilonia con su admirable templo de Bel, con sus ricas alhajas de oro, sus jardines, su famoso puente sobre el Eufrates, sus lagos, sus canales, sus enormes estatuas de oro erigidas á sus divindades. El Egipto no floreció menos en las artes, cuya revelacion histórica la tenemos en esos obeliscos, esas pirámides con que se envanece hoy una nacion entonces en tinieblas, por que cuando el Egipto y la Grecia florecían se hallaba Europa en el estado de una degradante barbarie, y así es que sus primeros tiempos son un enigma de la historia. Herodoto nos dice que aun en su tiempo existían al lado de esas pirámides que respetaron los siglos el famoso laberinto. La Grecia ha sido durante largo tiempo la heredera de las artes, como de las ciencias de esas naciones tan poco conocidas, convirtiéndose en un maravilloso taller

de pintura, escultura, arquitectura, música y poesia ocupándose con grande interés en alimentar la pasion dominante de un pueblo artista. De esa Grecia que inspira respeto al filósofo como al artista nacieron especialmente la filosofia y las artes, y Roma unicamente se le puso en frente: no sabemos con exactitud si pudieron competir en las artes por que la competencia era imposible en las ciencias. Bajo el imperio de Augusto un gran movimiento artístico en Roma intenta rivalizar con Grecia, y á imitacion del famoso templo de Diana de Ephe-so, y del templo de Delphos y de las inimitables estatuas del célebre Phidias se construye el partico de Octavio, el templo de Marte ultor, el de Apolo y otras de menor importancia, lo que obligó á decir á Augusto poco tiempo antes de su muerte: *Yo he recibido una Roma de cieno, y lego á mis descendientes una Roma de mármol.* En Roma entonces como en Grecia el número de estatuas era innumerable. ¿Que ha quedado de esta época de gloria de las artes? Nada; solo recuerdos. La caída del imperio romano y la irrupcion de los bárbaros inutilizó acaso esas obras maestras del arte, hasta que la época de la restauracion volvió á fomentar de nuevo las artes, y la industria olvidadas tantos siglos para aparecer de nuevo. ¿Porque estos eclipses tan notables en la historia de las artes? ¿por que aun despues y hasta hace muy poco tiempo apenas se les dió importancia, y no progresaron? Lo hemos dicho hablando de la agricultura; si la industria y las artes progresáran con constancia á grande altura hubieran podido llegar, pero no fué así por que el progreso de las naciones se halla siempre detenido por no sé que anatema que le sufoca, y le paraliza. ¿Sería falta de proteccion? ¿Sería que olvidando la enseñanza de antiguos pueblos que acataban, apreciaban y remuneraban á los artistas, esta clase se haya visto olvidada, humillada, faltosa de estímulo, y sin esa gloriosa ambicion de gloria que apaga el genio? *Honos alit artes omnesque incenduntur ad studia gloria.* Así decia Ciceron queriendo honrar, y fomentar las artes. Augusto se vanagloriaba de los adelantos de la arquitectura, escultura y pintura bajo su proteccion. Luis XIV decia que el interés por su grandeza le obligaba á proteger las artes: Napoleon I proclamaba tambien la proteccion á las artes, pero la Francia de Napoleon era mas bien marcial que artista. Sin duda que mucho pudo influir en el atraso de las artes la falta de una legislacion que las amparase y las protegiese reconociendo la dignidad y el mérito del artista cuya importancia social ocupa un escalon muy superior al ocio y á la nulidad. Rollin reconoce cuanto influye un gobierno en el progreso artistico de una nacion.

No todos los pueblos tienen disposiciones para las artes, y muy especialmente para las bellas artes, y se quiere tomar el ejemplo de los

Estados- Unidos de América y de Inglaterra para deducir que la verdadera civilizacion es contraria al progreso de las artes. Este es un absurdo. Las naciones todas tienen su genio, y sus diversas disposiciones: acaso esas naciones que se citan son los Fenicios de un dia dotados de genio emprendedor, y comercial, así como los Griegos comerciaban menos y sabian mas. Muy al contrario de esta creencia, una nacion comercial es, en general, una nacion activa é industrial. El tráfico marítimo sobre todo exige mucho trabajo, atrevimiento y sagacidad. Estas cualidades influyen necesariamente sobre las costumbres y hacen los espíritus mas propios para las grandes empresas. Los ejemplos de los pueblos que prosperaron bajo la influencia del comercio no faltarian para probarlo. Los Fenicios tuvieron el dominio de los mares por su pericia en la navegacion y su bravura, y la famosa Tyro reasumia el poder y la riqueza del mundo. Pero dejemos al comercio que nos ocupará otro dia, digamos no obstante que él es protector de las artes y de la industria y á su vez son estas las que lo fomentan.

Proteger la industria y las artes es llevar la perfeccion á la inteligencia. El hombre combina, descompone, cambia, transforma los elementos de la naturaleza que Dios puso á sus órdenes para que de ellos se utilizase: no le falta mas que crear: ni crea ni aniquila: ni comprende la *creacion*, ni concibe la *nada*: es solo un operario en el gran laboratorio universal. Anímelos sus esfuerzos; protejamos sus talentos; este es nuestro deber sin que nadie esté esento de reconocerlo, y de cumplirlo.

J. Varela de Montes.

(Se continuará.)

LA AGRICULTURA EN GALICIA.

Cuando escribimos nuestro artículo anterior y en él tratábamos de demostrar la utilidad de las escuelas prácticas como medio de mejorar la agricultura, no dejó de ocurrirnos que algunos paisanos nuestros sin sostener que las prácticas gallegas sean susceptibles de mejoras, aseguran que las seguidas en el dia estan basadas en los selectos principios del inmortal Columela y del divino Herrera. Sentimos no estar acordes con este modo de pensar y lo sentimos tanto mas, cuanto que estan animados de los mismos sentimientos de que nosotros abundamos en favor de nuestra agricultura. Pero por mas que deseamos verla por sobre el nivel de la mas floreciente del mundo, tal vez hoy no lamentaremos su estado sin los preceptos de aquellos patriarcas los viésemos observados por nuestros agricultores; y he aqui por que cuando se quebrantan sin dársenos contestacion si quiera razonable que los autorice les llamamos rutinarios.

Convenimos en que es un mal la estremada subdivision de la propiedad, aunque si por subdivision se entiende el que todos los gallegos seamos propietarios, tal vez esto nos parezca bien por que así lo creemos cuando en una sociedad sus miembros estan en ella interesados. Pero si se entiende por subdivision ese fraccionamiento en que cada propietario tiene sus terrenos, esto

lo creemos un mal de tal valor que solo en tiempo que se pierde en ir y volver de unos á otros en acarreos, en muros divisorios, en senderos y pleitos que originan en deslinde, por si solo traen al propietario quebrantos considerables pero que al mismo tiempo nada tienen que ver con las prácticas que se siguen en su cultivo. ¿Sin esa subdivision que lamentamos variarían los aperos de labranza, y mejorarían las herramientas de que en el dia se sirven indistintamente ya sea para terrenos ligeros ó pesados?

En unas comarcas los vemos estremadamente obtusos, agudos en otras, aqui usan el azadon allí la pala sin que la mayor ó menor compacidad de la tierra ni la diversidad de labores autorice esta diferencia, lo que prueba que solo la rutina hizo adoptar estos ó aquellos.

Sin esa subdivision continuaria la práctica de majar los cereales de un modo tan pesado y material, continuarian esos carros de chillidos infernales producidos por sus ejes á fuerza de apretarlos justamente en los puntos donde debían estar flojos para facilitar el movimiento de las ruedas: continuaria en fin tantas otras conocidas contrarias y perjudiciales como la de cortar las ramas de los maizales hasta la mazorca y las de las patatas para el alimento de los ganados como si estas ramas no fueran muy necesarias para la fructificacion de los vegetales de que proceden. Basta ver las plazas de nuestras poblaciones atestadas de cargas de fruta cojidas sin sazonar las mas de las veces a vareo, para convencerse de que la rutina los conduce hasta el extremo de no dejarles conocer que la fruta tiene tanto mas valor madura y sana, como se desprecia cuando es verde. La subdivision no es el origen de la práctica de sembrar ó podar en tal ó cual cuarto de luna, en ó cual dia del mes ó del año, sin atender á las variaciones meteorológicas ni á que la tierra esté en ese dia en buenas ó malas condiciones de recibir la simiente.

Es una verdad fuera de duda que en el cultivo bien entendido debe haber debida proporcion entre las tierras de labor los prados y los montes, con el fin de hacer abonos, sin lo que el problema de la cosecha no se resuelve como se desea. ¿Tiene lo general de nuestros labradores los alimentos necesarios para el ganado, y á falta de prados naturales podran dedicar parte de las tierras de labor á artificiales con notable ventaja de productos en abonos, en leches, en carnes y cosechas? Indudablemente; no solo hay medios de hacer prados artificiales, sino que á falta de los naturales es indispensable echar mano de este recurso si han de tener ganados que es la base sobre la que se funda el cultivo. No obstante en Galicia no se conocen, á no ser que tomemos por tales algunos forrages, que si fueran en abundancia podían llenar el objeto por que siendo muy escasos por lo mismo los ganados pastando de continuo en las tierras de labor, de esponjosas que debían estar para recibir los beneficios atmosféricos, sobre empobrecerse se convierten en duros é impermeables gastando doble tiempo en las labores sin conseguir mullirlas mucho mas si de suyo son húmedas ó gredosas ó si las lluvias se suceden con pocos dias de intervalo. Si se repara en los corrales el mas extraño al arte se convence que los abonos en desorden espuestos á las lluvias, al sol y al aire, se laban y se secan perdiendo las mejores sustancias que contienen, y no obstante estas pérdidas no las habría con solo tenerlos al abrigo de una cabaña y recogiendo en un hoyo las sustancias líquidas.

Las reglas higiénicas nunca bastante bien recomendadas; por no ser seguidas de nuestros campesinos constituyen uno de los caracteres que desfavorablemente los distinguen. Viviendo en familia con los ganados, que esto sería menos malo si cuidaran del aseo,

no levantan los abonos de las cuerdas si no de tres en tres ó mas meses y si á esto se agrega las reducidas dimensiones de las casas, y la mala disposicion para facilitar la renovacion del aire, se comprende que el que allí respiran tanto los animales como los dueños no debe ser el mas apropiado para la salud de unos y otros.

Evidentemente una gran parte de la riqueza del pais es debida al ganado vacuno; y sin embargo no hay una casa de monta de padres escogidos, y lo que es mas no hay una persona medianamente intelijente que conozca sus enfermedades y sepa practicar una sangria á tiempo, pues si bien es verdad que hay muchos que sangran, Dios sabe cuando lo hacen oportunamente. El cálculo de cantidad de alimento segun las edades y segun el trabajo á que se les dedica con otra porcion de circunstancias que debieran tenerse en cuenta para explotar este ramo de riqueza se desconoce. Creemos tambien que hay exceso de ferias, que suman al fin del año una cantidad respetable de tiempo perdido en perjuicio de los campos: una ó dos al mes en cada uno de los partidos judiciales daría mejores resultados en los cambios y operaciones que en el dia se efectúan.

El arbolado, ese adorno el mas bello de los campos, que así nos preservan sus copas de los ardores del sol, como nos regalamos con sus frutas sabrosas y variadas, y con sus maderas nos utilizamos para la construccion de nuestras casas y nuestros muebles, sirviendonos de combustible para sazonar nuestras comidas y calentarnos en la estacion de los frios, y cuya existencia en fin es tan necesaria para mantener la armonía que debe reinar en la naturaleza, está tambien á merced de prácticas rutinarias mucho mas funestas, por que el cultivo de los cereales y de los demas vegetales anuales puede remediarse durante un año, mientras el arbolado necesita veinte ó cien, y tales enfermedades puede padecer que sean incurables. Las operaciones anexas á este ramo no puede hacerse peor ni encontramos palabras que explique de otro modo mas exacto las prácticas que se siguen actualmente. Si la teoria del trasplante consiste en arrancar el vegetal con todas sus raices trasladándolo al nuevo hoyo, que debe estar hecho con meses de anticipacion, para que la tierra se oree, y colocar esta con la disposicion que antes tenían, sin magullarlas, suprimiendo las menos que se pueda y finalmente haciendo lo posible por dejarlo como estaba antes de ser arrancado, el mas lego se convencerá que no es así como vulgarmente se hace. Las consecuencias de no seguir estos principios son de tal trascendencia que la mayor parte de sus enfermedades proceden del maltrato que recibieron en el trasplante. ¿Que diremos de la poda? Saben por ventura lo que es chupon, ramo de fruta ni aun siquiera hacer un corte con la direccion y limpieza que se requiere para evitar que sean principio de heridas que mas tarde los pudra y mate?

Y sea dicho de una vez, no tenemos derecho de exigir de ellos otra cosa ni al enumerar los defectos de sus prácticas llevamos otro objeto que el deseo de remediarlas. Hemos participado tambien de sus rutinas y aun hoy las autorizamos al parecer imposibles, y esta confesion nos dispensa del mal efecto que puede causarles nuestras calificaciones.

Hoy que la sociedad de amigos del pais de Santiago se prepara á iniciar la marcha que debemos emprender para llegar á donde debemos con nuestra agricultura confiamos que los propietarios ligados con sus intereses á los de este pais, algo mas martir que virgen, se apresuraran á tomar parte en esta campaña de gloria y de provecho.

Creemoslo así porque nos consta que la de S. Isidro de Barcelona por medio de sus corresponsales adquirio

varios socios en los pueblos de este antiguo Reino. Nos place pues que nuestros paisanos se interesen en esta clase de Sociedades, por que es prueba no solo de que las creen útiles sino que por la misma razon no se retraeran de formar parte de las esclusivas de Galicia. A este propósito quisiéramos que una vez se han de reunir en la Esposicion Compostelana los Señores comisionados de las cuatro Provincias para formar parte del jurado de calificacion y distribucion de premios, vienesen tambien autorizados para acordar las bases de una asociacion general y si con anticipacion supiesen con que número de socios contaban en cada una de ellas, la junta que en Santiago se celebra en aquellos dias, podia dar mejores resultados sabiendo con que recursos contaba, emprendiendo desde luego los trabajos proporcionados á aquellos.

Bien poco se necesita para llevar á cabo nuestra regeneracion agricola: la asociacion es un medio poderoso, y la instruccion otro que debe ser consecuencia de aquella; pero una instruccion generalizada y esencialmente práctica. No tenemos empeño en que nuestros labradores lean los escritos de Laboisier de Fourcroy ni de Thenard ni los de Bousingault Payen ó Liebig; ni aun necesitan saber sus nombres; les basta que pongan en práctica los buenos principios de la ciencia que progresó mucho desde nuestro sabio Herrera. Quisiéramos si que manejasen y leyesen la cartilla de Olivan en vez de entretenerse con los doce pares de Francia y que los grandes propietarios les enseñasen con el ejemplo en sus haciendas á preparar bien la tierra, á emplear instrumentos á propósito para las labores, á labrar en la estacion mas conveniente sin tener que consultar el calendario para saber si la luna está llena ó vacia, á formar prados artificiales cultivando yerbas raices y tubérculos á propósito, á reemplazar los árboles que se cortan con otros de buenas castas y buena forma haciéndoles entender que el vegetal no es un ser muerto y que por consiguiente se resiente del mal trato que se les dá, como agradecen que se les cuide con esmero; en fin que les demostrasen que un terreno puede duplicar sus productos cultivándolo con intelijencia y olvidando las prácticas rutinarias que algunas rayan ya en supersticiosas. No pedimos mas, pero tampoco debemos pedir menos.

D. Cousillas.

Hace ocho meses que resido en Galicia y ya debo mas á su privilegiado suelo que á los muchos paises, que he recorrido durante mi vida; le debo el recobro de mi salud, tal vez la existencia. He contraido pues con ella una deuda sagrada de reconocimiento, pero tan grande, que nunca la veré saldada. ¿Y qué! ¿No me será permitido acudir á las columnas de la Esposicion Compostelana, para publicar el descubierto en que se halla mi gratitud?

Quiero escribir de Galicia, mas para esto necesito estudiarla en sus codices y en sus monumentos, rebuscar entre los escombros de sus castillos feudales la historia verdadera del antiguo poderio de sus Señores y perderme en el laberinto de ignoradas bibliotecas de familia, en las cuales, mas aun que en los archivos públicos, se encuentran las fuentes de acontecimientos importantes, que hasta hoy no se han explicado. Mientras llega este dia ¿que puedo hacer? Publicar sencillamente mis impresiones, mis pensamientos, acerca de esta tierra hospitalaria; referir á mis amigos de otras menos favorecidas algo de lo que aquí

he visto; escribir, no una obra, sino un pobre artículo, el mas débil de cuantos se han dado y hayan de darse á luz en el distinguido periódico semanal de Santiago.

¿Que es Galicia? preguntan en Madrid los hijos de la pintoresca Andalucía. Un territorio miserable. ¿Que es Galicia? repiten los laboriosos catalanes. Un rincón de España, sin industria ni comercio. Los gallegos no trabajan; emigran á otras regiones afortunadas, por huir de las crueles necesidades que les aquejan en la suya. Por último, tambien los castellanos toman parte, lanza en ristre, en esa cruzada parcial contra Galicia, á la que suponen sumida en la ignorancia del siglo décimo tercio. ¡Y sin embargo Galicia es un distrito de la misma nacion, á que pertenecen Castilla, Andalucía y Cataluña! ¡Y las comunicaciones por mar y tierra entre estos puntos y el primero son frecuentes! ¡Y de Galicia han salido hombres ilustres en las armas y en las letras, repúblicos eminentes, sábios estadistas y teólogos profundos!

¿Que es Galicia? pregunto yo á mi vez. Un pais, que ahora empieza á conocerse en España, merced á la imparcialidad y á la justicia, con que de él hablan escritores extranjeros de primera nota. ¡Vergüenza para nosotros! Un pais sin proteccion; un pais entregado á si mismo; un pais, que desde tiempo inmemorial ha soportado cargas muy superiores á sus fuerzas; un pais esclavo de las leyes, obediente, fiel, honrado y pacífico. La mano de Dios le colma de riquezas y puede asegurarse, que en sus mil y treinta y dos leguas cuadradas no hay un palmo de terreno que deje de ser productivo. Sus magníficos bosques, el incesante riego de sus innumerables rios, que fertilizan estensísimas praderas avivando una vegetacion admirable, sus delicadas y sabrosas frutas y su templado y saludable clima le colocan en un puesto, que bien pueden envidiar otras comarcas, cuya nombradía no corresponde á sus ponderadas escelencias. En Galicia nada es artificial; la naturaleza lo hace todo. Los árboles crecen por si mismos, se desarrollan, esparcen sus ramas agoviadas por el peso de sus producciones, sin necesidad de que las municipalidades proporcionen sombras á los paseos de las ciudades, invirtiendo fondos en acarrear aguas. La vista y el ánimo se recrean en la contemplacion de tan prodigiosa fertilidad, que convierte los campos en jardines y las plazas públicas en huertas; y si un ferro-carril es un camino que anda, segun la ingeniosa aunque gongorina expresion de cierto autor, con mas propiedad debe sostenerse que la riqueza de Galicia es una riqueza que nace.

¿Y puede llamarse miserable á un suelo, que existe con estas condiciones?

Pero es un rincón sin industria, sin comercio.... Estas dos fuentes de prosperidad para las naciones se crean y robustecen con el estímulo y con una proteccion bien entendida; las vicisitudes y vaivenes, que han aquejado á nuestra patria desde los primeros años del presente siglo, no han hecho mas que despertar en nosotros el deseo ardiente de imitar á otras naciones adelantadas, sin poseer otros medios que los necesarios para vivir, para agenciar lo preciso, teniendo que reuñir con dolor á los elementos indispensables para el desarrollo progresivo de nuestro movimiento mercantil é industrial. Sin sosiego, sin tranquilidad pública, sin el convencimiento

íntimo de que la paz no ha de alterarse, las naciones, lejos de adelantar, atrasan, porque se ven obligadas á detenerse en sus nobles aspiraciones, y todo lo que es pararse en ellas equivale á retroceder. Galicia, el distrito mas olvidado de España en cuanto á recompensas por sus grandes sacrificios, mal podia levantarse de una postracion, que alcanzaba á otros, mucho mas privilegiados. Hoy es otra cosa. Las circunstancias se presentan favorables para sus hijos, que acuden presurosos al palenque de los adelantos, para ofrecer el producto de sus trabajos á la consideracion general, para probar en el terreno de los hechos que Galicia tiene un nombre y que quiere conservarlo sin mancilla. La Esposicion agricola é industrial de Santiago es un estímulo saludable, un impulso directo, el principio del fomento y de la proteccion, sin los cuales el comercio y la industria se estancan y aniquilan. En ella probará Galicia que tiene vida propia.... Ojalá que este recuerdo, que la memoria de tan grata solemnidad no se sepulte en el olvido, y que los laudables propósitos de la distinguida corporacion iniciadora del pensamiento de realizarla, así como el celo de las autoridades, que encarecen su utilidad y la fomentan con providencias oportunas, alcancen el objeto altamente patriótico de sus esperanzas, inspirando para lo sucesivo la emulacion creciente y provechosa, que conduce á los grandes resultados.

Pero ¿merecen los gallegos la acusacion de indolentes que los naturales de otras provincias les dirigen?

Materia es esta que requiere ser tratada en capitulo aparte, y á ella me propongo dedicar algunas observaciones, que no han podido tener presentes los que hablan mal de Galicia porque no la conocen, y de sus hijos, porque estos nunca se presentan en nuestros grandes círculos sociales, sostenidos por una palabrería jactanciosa que hace veces de ciencia, ni pretenden sincerarse de un cargo, que provoca sus sonrisas de desprecio.

J. M. de Andueza.

SECCION DE ESPOSICION.

En medio de la buena acogida que generalmente ha merecido el pensamiento de nuestra esposicion, y del apoyo que le dispensaron el Gobierno de S. M. y las autoridades del pais, tenemos que lastimarnos de la apreciacion errada de algunos que no ven en ella mas que un mezquino interes de localidad, la preponderancia mayor ó menor de un pueblo. Triste y doloroso es en verdad que los acontecimientos promovidos con el mayor desinterés, con la mayor abnegacion solo y exclusivamente en beneficio de la prosperidad de nuestro suelo, hayan de ser objeto de tales contradicciones y háyamos de tener que vindicarlos de juicios tan equivocados; pero este mal no es de hoy, es de siempre en la condicion humana. Todos los grandes proyectos todas las empresas útiles han sido combatidas casi siempre injustamente por que no se conocian ó por que se les temia, por mas que despues se reconociesen sus ventajas y la sinrazon del modo de apreciarlas: por esto es muy lógico que la esposicion tenga tambien sus contrarios; pero lo que nos lastima es que esta contrariedad resida en hijos de Galicia, en paisanos y hermanos nuestros. Afortunadamente pocos son los que la comentan en el concepto indicado y los que no saben apreciar el bien público sino por las proporciones de una especulacion: Un dia nos toca-

rá á nosotros dar á conocer al pais quienes se interesaron por él, quienes impasibles é indolentes dejan pasar las mejores ocasiones de contribuir á su prosperidad, y tambien quienes la contrarian. Hoy vamos á ocuparnos de la exposicion en su esencia y en sus consecuencias.

Ya hemos dicho mas de una vez que la *exposicion agrícola é industrial* promovida por nuestra Sociedad Económica, no era un concurso de mera curiosidad, ni un alarde de lo que Galicia puede aportar á ella: su objeto es mas elevado, mas beneficioso; por que la Sociedad no quiere ni puede querer ventajas para una localidad sino para *todas* las del pais. Al concebir el proyecto de la exposicion pensó tambien en los frutos que podian sacarse de su estudio científico y en los bienes que podia dar á Galicia, demostrando los beneficios que á cada distrito, á cada zona pueden venir de conservar ó variar una parte ó el todo de sus producciones y de su industria. Este interés fué el que guió á la Sociedad para promover la exposicion, como medio de mejorar las condiciones de la agricultura y como un estímulo de proteccion para las artes y la industria.

La falta de vias de comunicacion que facilitasen los transportes entre las distintas comarcas que comprende el vasto territorio de nuestras provincias, ha creado la necesidad de que en cada una de aquellas se hayan dedicado á cultivar todo lo mas preciso para las atenciones de ella, por no buscar el cambio con otras á costa de dificultades y de dispendios: así es que en la casi totalidad de los partidos de Galicia se producen todos los frutos, cuando las circunstancias de sus terrenos son desiguales y á veces enteramente opuestos; y de aqui es fuerza que resulte perjuicio para algun producto por que las condiciones de localidad no le favorezcan, pudiendo sustituirse con otro mas á propósito y de mas ventajas.

La necesidad de que venimos haciéndonos cargo, constituyó la *costumbre*; y nuestros labradores, como la mayor parte de los propietarios, siguen hoy practicando la de hacer producir de todo en un lugar, en una parroquia ó distrito, sin pararse generalmente á examinar la conveniencia de la aplicacion de los frutos á los terrenos; resultando de esto la diferencia marcada que se nota en los vinos, cereales y mas producciones agrícolas que tenemos en Galicia. De este mismo inconveniente nace á veces tambien el del mayor gasto y menos producido en la tierra, que suele atribuirse á otros causales cuando el verdadero comunmente es la impropiedad del terreno ó del clima para el fruto que se quiere producir en él.

Y uno de los principales objetos de la *exposicion* es corregir en lo posible estos males, dando á conocer al pais el estudio práctico que se haga de las producciones y cuales son las comarcas ó terrenos que pueden destinarse de preferencia á ciertas especies de frutos que los hagan mas importantes. Por esto no cesaremos de encarecer á nuestros paisanos la necesidad y conveniencia de que vengan á la exposicion todas las producciones de Galicia por insignificantes que aparezcan, pues como el objeto es su estudio comparativo, ninguno deja de ser importante para este caso. Todo por el contrario será muy provechoso y digno de consideracion, lo mismo los buenos que los malos frutos, semillas y plantaciones, pues de este modo se podrá apreciar legítimamente cual zona, partido ó terreno es mas á propósito y cual menos para los frutos que hoy produce. La memoria que se publicará de la *exposicion* comprenderá este análisis y de él podrá el pais sacar gran provecho.

La exposicion no limitará sus beneficios exclusivamente á la agricultura, que para eso se amplió á los demas ramos que comprende. Los minerales pueden ser tambien objeto de grande es-

tudio y apreciacion, y por esto será muy conveniente su conocimiento y examen. En Galicia los hay en abundancia y nuestro deseo es que no falte ninguno de los conocidos á este concurso general, en el que quisiéramos interesar á todos. La exposicion de la mineralogia nos dará á conocer la variedad de las minas de nuestro pais, nos demostrará lo que poseemos y abrirá campo á mayores estudios para elevar este ramo á un grado mas estenso. Este examen puede dar lugar á empresas metalúrgicas de consideracion, puede producir nuevos medios de prosperidad y abrir un campo mas á la asociacion: estas son las ventajas que puede ofrecerle la *exposicion*.

La industria puede tenerlas tambien en una estension mas vasta. Galicia posee muchos elementos para ejercerla en muy variados artículos, y lástima grande es no se perfeccionen para utilizarla en esta misma proporcion. La industria pecuaria está llamada á ser la mas útil, la mas beneficiosa para el pais, por las condiciones que este encierra para ejercerse en una vastísima escala, y esta industria es á la vez un elemento grande para el fomento de la agricultura. ¿Está actualmente en Galicia á la altura y con la perfeccion que debe estar la industria pecuaria? Todos convendrán con nosotros en que nó; porque los gallegos inteligentes estan pidiendo y aconsejando las condiciones que le faltan. Pues si con la *exposicion* se pueden apreciar los elementos con que cuenta esta industria y el juicio razonado de aquella puede manifestar á la consideracion del pais los medios de su engrandecimiento, reconoceremos la utilidad y la conveniencia del concurso.

En igual caso se hallan todas las demas industrias: todas tienen que perfeccionar; y si Galicia ha de seguir el impulso natural de los adelantos, cual mas, cual menos todas tienen tambien que agrandar su círculo. Nuestros vinos, nuestros aguardientes, están llamados á regenerar sus condiciones, y esta variacion es preciso que salga del estudio analítico de las que hoy tienen y de la apreciacion que éste aconseje para su mejoramiento. Las mantecas y quesos del pais son igualmente un ramo que exige mas perfeccion si ha de sacarse de él toda la ventaja de que es susceptible: á las carnes y pescados salados, y á los escabeches puede darseles mas importancia de la que hoy tienen dentro y fuera del pais; y en fin no hay industria que no pueda sacar alguna ventaja de la *exposicion*. Por esto las escitamos á ella con interés como un bien para si mismas, como un estímulo para los industriales.

Las artes en Galicia tenemos que reconocer sensiblemente que no están á la altura que debian; pero les brindamos con la *exposicion* como un medio útil para indicarles el camino de los adelantos. En el juicio crítico de la comision serán apreciados legítimamente los objetos que vengan á figurar en ella. De su examen podrán deducirse los elementos que cuenta nuestro pais para engrandecer este ramo de la riqueza pública; y de este modo las consideraciones razonadas vendrán á indicar los medios de poner en práctica su mayor perfeccion y su engrandecimiento.

Consideramos con lo dicho explicado el objeto de la *exposicion agrícola é industrial de Santiago*. Para sacar de ella todo el fruto y las ventajas apetecibles necesitamos del auxilio de todos los gallegos, auxilio que venimos pidiendo desde el primer día y que no cesaremos de reclamar como provechoso á los intereses comunes, como un tributo debido al honor del pais. Este tiene derecho á saber quienes han respondido eficazmente á este llamamiento y nosotros el deber de publicarlo; que esta es nuestra mision en la prensa y el encargo que recibimos de la Sociedad protectora de este acontecimiento interesante para *toda* Galicia.

D. Gorostola.

SECCION DE NOTICIAS,

agrícolas, industriales y comerciales.

CARBALLO. Nuestro estimable corresponsal de este punto, importante en el partido de Bergantiños, despues de aplaudir el pensamiento de la *exposicion agrícola é industrial* que venimos protegiendo, se estiende á una porcion de consideraciones, dignas ciertamente de la apreciacion del pais y que nosotros procuraremos ir estimulando en nuestra parte editorial. Ocupándose de la parte artística é industrial de aquel pais nos dice.

«En términos de esta Villa hay un artefacto-molino de campeche, movido por agua que despacha para diferentes puntos del reino y aun para el extranjero abundantes pinturas. En el inmediato pueblo de Boño y parte del de Leiloyo hay tambien fabricacion de objetos de barro superior, que puede bien competir con el que se elabora en Cataluña; y en el pueblo de Lage como en Camariñas se trabajan á mano esquistas puntillas y encajes que tienen mucha aceptación, especialmente en ultramar. De todas estas fabricaciones podrán apreciarse productos en la exposicion. Las cosechas de granos sin embargo de las recias heladas que han sufrido á principios de Mayo se presentan regularmente satisfactorias. Vino hay muy poco, por que todo este terreno se dedica á otras producciones, pero el poco que hay no presenta por ahora indicios de oidium.

El curso de la venta de ganado vacuno y mular es bastante regular, experimentando el primero algun descenso en su valor. Hay mucho y buen ganado de cerda.

La patata de la última cosecha abunda, y tiene su valor por 36 rs. quintal; tambien hay existencias de habichuela, cuyo precio es de 48 rs. fanega. Los mas precios de cereales son: trigo 12 rs. ferrado; y maiz 10 idem idem. El centeno no tiene curso.

Hay algun movimiento de esportacion, para dentro y fuera de Galicia; pero este es limitado por la falta de vias de comunicacion. En todas partes es hoy general el fomento de las carreteras ó veredas públicas, pero aqui nos concretamos á tener una sola que es la de Coruña, quedando aislados con los demas puntos: así no podemos tener la facilidad de esportacion que debiéramos, ni nuestros puertos la preponderancia que merecen. La carretera para Santiago seria de alta conveniencia para el pais; y es una necesidad latente, pues mas que camino es un despeñadero el que hay que pasar para comunicarse con ese pueblo.

CAMARIÑAS. El aspecto de frutos agrícolas en esta demarcacion es generalmente bueno, y promete, por lo que aparece, abundante cosecha.

El oidium, plaga destructora de nuestros vinos, mas ricos que ponderados, no se ha presentado aun aqui, en los cortos viñedos, ó sean emparrados, que soto nos suministran por el tiempo, no muy buena uva, impropia para elaborarse liquido, ó disecarse, por la escasa influencia del sol en todo el cabo de Finisterre.

Las existencias de granos puede afirmarse sin género de duda, son mas que suficientes para el semestre próximo, y el ordinario consumo, aun contando con alguna que otra esportacion de trigo cuyo precio es de 12 1/4 á 12 1/2 rs. ferrado.

El maiz, produccion tan deseada por la generalidad, como alimento del pueblo pobre que es mayor en número, hay que atender á mi ver que siendo la cosecha de la montaña abundante, sin haber esportacion como en años anteriores para Asturias, montañas de Santander y otros puntos que con la produccion gallega fueron socorridos, este artículo tiene por necesidad que circular y consumirse á precio de baja, segun lo avanzado del año, y lo que promentan los sembrados y cosechas. El precio que tiene actualmente es de 8 á 8 1/2 rs. ferrado.

Una necesidad grande é imperiosa, por que afecta al bienestar del labrador gallego, es la destruccion de esos agios y empréstitos por fruto, sustituyéndolos con bancos agrícolas, de que tanto se ha escrito y hablado. Harto conoce la redaccion y el público las ruinas que causa lo primero. Es sabido que capitales en pequeño, y que ciertos especuladores de industria ponen en circulacion con la compra de granos venturos, acechan el alimento del labrador,

que ya agoviado por anteriores agios entró en ellos persiguiendo la produccion desde que la tierra la presenta hasta que se recolecta. ¡Cuantos males no se ven y palpitan de aqui!

BARCO DE VALDEORRAS. Desgraciadamente vuelven asomarse indicios de oidium en el viñedo de este hermoso valle, y por lo tanto es de inferir que en el corriente año continúe el arranque de cepas que en el último se comenzó, habiéndose dedicado sus terrenos á la siembra de granos. Estos se presentan bien, lo mismo que las legumbres, pero no hay existencias por ahora bastantes al consumo; de suerte que el pais está pobre, y como que no hay ninguna obra pública que facilite jornales á la clase menesterosa de ordinario ocurren desgracias, que se repetirán interin no se las dé trabajo.

La fanega de trigo la tenemos á 46 rs.: la de centeno á 36: la de maiz al mismo precio: la de castañas secas tambien á los 36 rs.: la de cebada á 28: la tega de habas á 22 rs.: la de garbanzos á 30: y la de patatas á 5.

La pareja de bueyes para la labranza de 1600 rs. á 2000: la res de esta clase para el abasto de 500 á 800 rs: y las terneras de 200 á 240. De este ganado hay alguna estraccion para Castilla y Portugal, pero no mucha en el día.

Los cerdos escasean. Los de ceba se venden á 160 y 180 rs. por término medio; y los de cria de 50 á 70.

VILLAGARCIA. Con las Huvias y ahora el calor mejoró mucho el aspecto de la vid y en general toda clase de frutos se presenta muy bien, así como tambien el sorgho azucarado en los pequeños ensayos que se han hecho.

Los precios de frutos y mas efectos son: trigo 10 á 11 rs. ferrado; centeno 6 á 7 rs. idem; maiz 7 1/2 á 9 rs. idem; huevos 9 á 9 1/4 el ciento; jamones á 26 cuartos libra gallega; patatas no rige precio. Siendo poco abundante las existencias que hay de todas especies.

La venta de ganados vacuno, mular y cerdio sigue en baja, esceptuando el mular que tiene algun valor.

La esportacion solo la de huevos es la mas abundante, por granos y mas efectos muy poco.

LUGO. El aspecto de la cosecha de cereales de este pais, por ahora se presenta buena con esperanzas de ser abundante, si algun contratiempo que sobrevenga antes de su recoleccion no defrauda esta esperanza.

El vino tambien promete buena cosecha, pero todavia está espuesto á malograrse por algun inconveniente temporal ú otro accidente. El oidium por hoy no aparece, y se cree que acaso disminuirá por que las condiciones que producian su desarrollo no se presentan alarmantes.

La fanega de centeno está en estos mercados de 33 á 36 rs., la de trigo entre 34 y 38, y lo mismo el maiz, precios que se reputan acomodados. El ferrado de habichuelas corre de 16 á 18 rs. El costal de patatas á 16 y 20 rs. segun su calidad. El pais ofrece para el consumo existencias bastantes hasta la recoleccion de los granos. La venta de ganados sigue un órden regular al comun consumo sin resentirse los vendedores y consumidores. Hay abundancia de ganado de cerda, y los mercados provistos de carnes y mantecas á precios acomodados. La esportacion está paralizada escepto de patatas y castañas que en grandes partidas se condujeron á la Coruña. En cambio hay introducciones de harinas y vino de Castilla que contribuyeron á abaratar los frutos del pais.

El Srio. de la Redaccion,
V. M. de la Riva.

EDITOR RESPONSABLE,

Vicente M. de la Riva.